

ESPAÑA

Escándalos dañan la Corona



La monarquía vive el momento más difícil de su historia reciente. La institución, afectada por escándalos y salpicada por la indignación general hacia la corrupción política en el país, ha perdido su prestigio y, por primera vez desde la vuelta de la democracia, muchos ciudadanos se plantean si sigue siendo válida y útil en la España del siglo XXI

POR PATRICIA GODDY
CORRESPONSAL
pgoddy@gmm.com.mx



UN YERNO EN EL JUZGADO

Iñaki Urdangarín, yerno del rey Juan Carlos, es investigado por su presunta responsabilidad en delitos de malversación de fondos públicos, falsedad documental, fraude a la administración y delitos fiscales.

Cargos que también podrían enfrentar la infanta Cristina, la hija menor del rey, y que comprometen a la propia Casa Real con la imputación de Carlos García Revenga, el secretario de las hijas del rey.

La investigación provocó un enorme daño a la corona española ya que, como comenta a **Excélsior** Enric Hernández, director de *El Periódico de Cataluña*, el primer medio de comunicación que se atrevió a publicar las investigaciones de la fiscalía sobre la familia real, "los ciudadanos exigen más responsabilidad y una conducta ejemplar y el comportamiento de la familia real en los últimos años no ha sido".



"IRRITACIÓN Y VERGÜENZA"

Por años, el rey fue una especie de héroe cívico y es por ello que su comportamiento sorprende a los españoles.

"El rey fue nuestro héroe de la democracia al salvar a España del golpe militar del 23-F (23 de febrero de 1981). Ahora nos damos cuenta de su vulnerabilidad, de la fragilidad de su familia y del deterioro moral, ético y estético de algunos miembros de la Casa Real que afecta incluso al propio rey", dice el analista político español Antoni Gutiérrez-Rubi.

La crisis se produce porque "la monarquía ya no entiende su misión en la sociedad. Es difícil servir a una comunidad con la que ya no te identificas, no comprendes y no atiendes. La insensibilidad es el primer paso para la ruptura", agrega.

Para este analista político "no es que la sociedad se aleje de la monarquía, es al revés", por que la sociedad española siente una mezcla de "irritación y vergüenza".



CACERÍA, "AMIGAS" Y DISCULPAS

Más allá de los escándalos de su yerno, el rey ha tenido que afrontar en los últimos meses una de las situaciones personales más delicadas de sus 37 años de reinado: mientras se encontraba de cacería "secreta" en Botsuana, sufrió un accidente en el que se rompió la cadera.

El suceso sorprendió a los españoles no sólo por las heridas del rey, sino porque la persona que lo acompañaba era una princesa alemana llamada Corinna Zu Sayn Wittgenstein, su "amiga". Como ha escrito el veterano cronista real Jaime Peñafiel, "no era un tema nuevo", pero se mantenía en "la intimidad".

El rey tuvo que pedir disculpas públicas por su conducta. Era la primera vez en la historia que lo hacía y la frase "lo siento mucho, me he equivocado, no volverá a suceder" se ha hecho casi tan famosa como la que dirigió al presidente venezolano Hugo Chávez: "¿por qué no te callas?"



EL CORO SILENCIOSO

Para muchos ciudadanos españoles, las disculpas del rey Juan Carlos no son suficientes.

"Cuando se cometen tantos errores hay que exigir responsabilidades y no mirar hacia otro lado. El coro silencioso con el que demasiadas veces se contemplan las actuaciones del monarca debe dar paso a voces solventes que exijan criterio, prudencia y, sobre todo, responsabilidad", asegura el analista político español Antoni Gutiérrez-Rubi.

¿Existe una ley del silencio en los medios sobre lo que ocurre al rey y a su familia?

Parece que existe, pero "cada vez menos", así lo confirma el director de *El Periódico de Cataluña*, Enric Hernández, que reconoce que "años atrás había un temor reverencial frente a la monarquía", pero con el caso Urdangarín "la Casa Real ha perdido esa inmunidad que tenía".



¿UN LAVADO DE IMAGEN?

En los últimos meses, la Corona española ha intentado lavar la imagen del rey en lo que, según Gutiérrez-Rubi, se parece mucho a "un *lifting* institucional".

El rey ha hecho esfuerzos por combatir su mala imagen y el pasado mes de enero, coincidiendo con su 75 cumpleaños, concedió por primera vez en 12 años una entrevista a la televisión pública española (TVE).

A pesar del intento, el resultado de la conversación de poco más de 20 minutos es calificado por Gutiérrez-Rubi como un "publirreportaje". No hubo ni una sola pregunta sobre asuntos polémicos e incómodos.

El intento de lavado de imagen ha continuado también en el mundo digital con una renovación de la página web de la Casa Real (www.casareal.es), pero la institución sigue siendo, según comenta Enric Hernández, "muy opaca".



REBAJAS, CRISIS Y SUELDOS

Para intentar cambiar la mala imagen en estos tiempos de crisis, es muy publicitada la reducción del presupuesto oficial de la monarquía para 2013: 4 por ciento.

Este año, el rey Juan Carlos y su familia costarán a los españoles 7 millones 933 mil 710 euros. La corona reduce gastos de representación y protocolo, se recortan los sueldos de la reina y las infantas y se devuelven 27 coches oficiales de los 70 que poseían.

En el escenario de crisis económica, el rey mantiene su sueldo bruto de 292 mil 752 euros anuales y su hijo, el príncipe Felipe, el de 146 mil 376 euros al año.

Ese dinero sale de los impuestos de todos los ciudadanos y, para defenderse de la ola de indignación que recorre España, algunos medios promonárquicos se han esforzado en resaltar que la Corona española gasta menos que otras monarquías europeas.



MALA REPUTACIÓN

Nadie niega en España del papel clave que ha jugado el rey en los últimos decenios porque, como asegura a **Excélsior** Enric Hernández: "sus contactos internacionales han permitido a empresas españolas hacer negocios multimillonarios en el extranjero", pero cuando se cometen tantos errores la cosa se complica.

Por los escándalos, la corona "ha perdido su brillo", como tituló el diario *The Wall Street Journal*. Y esa pérdida de brillo se pudo comprobar cuando el monarca apareció en el recinto deportivo donde se jugaba la final de la Copa del Rey de fútbol. La mayoría de los 15 mil asistentes lo saludaron con una rechifla.

Es una muestra más de la dificultad de la monarquía española para cambiar su mala reputación que, como escribió el poeta griego Hesíodo: "es una carga ligera de levantar, pesada de llevar y difícil de descargar".



QUIRÓFANO Y NADA DE ABDICACIÓN

La salud del rey Juan Carlos tampoco pasa por sus mejores momentos. El pasado 3 de marzo fue sometido a una cirugía, la séptima en los últimos tres años.

En esta ocasión fue para curarle una hernia de disco lumbar y se anunció que necesitará unos seis meses para recuperarse por completo de esta operación. Los años no perdonan, pero el monarca español no se quiere apartar de sus funciones. De hecho, antes de la operación anunció en un comunicado oficial que "no se ha planteado en ningún momento la posibilidad de abdicar".

El rey Juan Carlos, que ha lucido mejorado en sus últimas apariciones públicas, cumplió 75 años el pasado 5 de enero, pero no se puede decir que sea un hombre viejo en un país como España, que en 2050 será, según los especialistas, el país con la población más envejecida del mundo.